

EXPRESION

DE LOS AFECTOS QUE LA LECTURA

DEL

SALTERIO DE PIO IX

HA DISPERTADO Á ALGUNOS DE LOS AMIGOS

DE LA

REVISTA CATÓLICA.

AFFECTOS.

SOBRE EL SALMO I.

Tú eres, santísimo Pio, el varon dichoso que no atiende á los consejos de los malos : la ley del Señor es tu asiento.

Tú eres árbol que crece al través de las corrientes cenagosas que te combaten : tú das fruto de verdad y de justicia en todo tiempo.

El viento deshoja lo que los impíos plantan ; pero á tí, árbol de vida, nadie te despoja.

Ni los impíos ni las furias del infierno prevalecerán contra tu santidad.

El Señor conoce que tu proceder es equitativo, y te protege.

Alabémosle y alabémoste.

UN PREBENDADO.

Bienaventurado Pio IX y los que le siguen, no escuchando la voz de las sirenas que les llaman á una senda florida, sí, pero que esconde escorpiones venenosos ; ni aceptan títulos en las cátedras de pestilencia,

Sino que, pobres en la tierra, se tienen por ricos en la esperanza de obtener, con la observancia del Señor, despues de la noche del tiempo el dia de la eternidad.

Perseverando de este modo serán árboles fructíferos lamidos por la suave corriente de la caridad, que

sin cesar les fecundizará, no permitiendo se esterilicen jamás sus frutos.

Al revés de lo que á los impíos sucederá; el huracán de la justicia de Dios los aventará hasta no dejar de ellos rastro en la tierra.

Por tanto no oirán ellos el juicio favorable de la justicia.

Dios sabe que los justos han ido á él por el camino de su ley, y que los impíos han preferido marchar entre abismos.

PANADÉS.

SOBRE EL SALMO II.

Abajo el yugo del Señor, dijeron los malos; rompamos el freno del que nos sujeta en nombre de Dios.

Reyes y pueblos se han puesto de acuerdo para sacudir el cetro del ungido del Señor.

Confederáronse los príncipes, y clamaron: *Nolumus hunc regnare super nos.*

Pero ¿qué han conseguido?

Que el Señor que habita en los cielos se riera de sus proyectos.

El Señor ríe; ¿por qué habríamos de entristecernos?

Confedérense los príncipes y los reyes y los pueblos para clamar lo que tengan á bien. Mientras ellos gritan: Sacudamos el yugo pontificio, repitamos nosotros este canto de la REVISTA CATÓLICA:

GLORIA Á PRO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.

LORENZO ALTOSVALLES.

Quare fremuerunt gentes, etc.

¿Por qué con saña estúpida las gentes

Contra el Dios de Israel se conjuraron?

¿Por qué en su locura formularon

Pensamientos inícuos, insolentes?

¡Liga infernal es esta que formaron,

Pues á Jehová insultan cual dementes!

Y no es ya del gentil la horda insana,

Pues blasona, aunque impía, de cristiana!

Dirumpamus, etc.

Al Vicario de Cristo escarneciendo,

Por su padre no quieren recibirle:

Procuremos, exclaman, confundirle

Su sacrosanto imperio demoliendo:

Romped, pueblos, sus leyes, y decidle:

Tu trono en el abismo se está hundiendo:

Él dominaba ayer en las alturas;

Rompamos hoy su yugo y ataduras.

Ego autem constitutus sum rex, etc.

Mas vosotros por quien yo desechado

He sido, y reputado despreciable,

Rey por decreto santo é inmutable

Soy de la Sion santa proclamado:

Soy vicario de Adonai inefable;

Y aunque la impía grey me ha despreciado,

Puso Dios en Sion mi régio asiento

Para haceros saber su mandamiento.

Dominus dixit ad me, etc.

¿Sabeis en mí quién es representado?

Es aquel de quien habla este decreto:

«Mi hijo eres tú, y en todo eres mi objeto;

«Yo de mi esencia hoy te he engendrado.

«Tú eres en quien mi gozo está completo,

«Tú eres mi Verbo eterno, no criado:

«Tú eres por quien formé las criaturas,

«Y tu trono reside en las alturas.

Postula à me, etc.

«Pídemme, y te daré todas las gentes,

«Porque todas las gentes son tu herencia;

«El cielo y tierra son tu pertenencia,
«El Ángel y de Adán los descendientes.
«Posee, y fija ya tu permanencia
«En la Iglesia, y que beba de tus fuentes;
«Sé su cabeza y Rey: tu cetro encierra
«Todas las dimensiones de la tierra ¹.»

Et nunc, reges, intelligite, etc.

Ahora, pues, ó reyes de la tierra,
Dejad de conspirar contra el Eterno:
Mirad que si aquí sufre en su gobierno,
Vuestra ruina en sus planes cierto encierra:
Aprended su Evangelio sempiterno;
Quien esto despreciare, impío, yerra:
Recibid su doctrina de dulzura
Antes que llegue el día de amargura.

Servite Domino in timore, etc.

Servid al Dios del cielo; mas servidle
Como él mismo desea ser servido:
Respetad la persona de su unguido,
Los daños irrogados resarcidle;
Vuestro solaz y gozo mas cumplido
Sea besar sus piés; fieles seguidle;
Practicad esta acción consoladora
Con temor y temblor, y sin demora.

Apprehendite disciplinam, etc.

Abrazad su enseñanza y su doctrina,
Emprended su camino que es muy llano,
Reparad en su origen soberano,
Y ved su amor que á vuestro bien se inclina.
Mirad que nuestro Dios puso en su mano
La vara celestial con que domina:
Si no le obedecéis temed se enoje,
Y del camino justo él os arroje.

¹ *Tibi tradidit Deus omnia regna mundi.*

Cum exarserit in brevi ira ejus, etc.

Cuando de aquí á muy poco se encendiere
Su justa indignación, cual vivo fuego;
Cuando á juicio vendrá sin oír ruego,
Y á todo hombre mortal razón pidiere;
Cuando venga, pues viene luego, luego ¹,
Y airado al criminal se dirigiere,
¡Cuán felices serán en su presencia
Los que al Padre común dan obediencia!!!

RAFAEL DE GABRIEL Y ODERO.

SOBRE EL SALMO III.

¡Oh bondadosísimo Pío! no sé bajo qué punto de
vista eres mas admirable; si porque puedes decir:
«Son muchísimos los que se han rebelado contra mí,»
ó porque puedes con no menos exactitud apropiarte
esta palabra de David: «Me dormí y me entregué á
«un profundo sueño, y me levanté porque el Señor me
«tomó bajo su amparo.»

¡Qué mucho que no temas al innumerable gentío
que te cerca!

El Señor te levanta; ¿quién podrá abajarte?

JUAN ANDRÉS PINAR.

SOBRE EL SALMO IV.

In tribulatione dilatasti mihi. (PSALM. IV, 1).

En verdad ¿quién como Dios?

Lo dijo el arcángel san Miguel, príncipe de la mi-
licia celestial, y debe repetirlo cuanto existe en el
cielo y en la tierra.

¿Quién como Dios? ¿quién como su Iglesia? ¿quién
como Pío IX? ¿quiénes como los sacerdotes sus defen-
sores?

¹ *Ecce venio cito.*

¿Qué puede el infierno congregado contra el celo y la energía de los amigos de la justicia? Ante las razones de uno solo de estos enmudecen sin remedio los adversarios, pues les ayuda el que ha dicho: *Ego sum primus et novissimus... Ego Dominus et non mutator.*

¡Gloria á Dios! ¿Quién como él que ilumina y fortalece á los devotos de su causa?

Confúndanse los emisarios del Protestantismo al ver la union, la integridad y la fuerza de espíritu de los católicos: cesen sus ramas podridas de arrojar mas frutos de mortífero veneno.

Á pesar de mi ignorancia, que reconozco, alégrome, y doy gracias á los redactores de la REVISTA CATÓLICA por haber abierto el campo de este *Salterio*, donde podamos unir nuestras voces á las suyas, y manifestar la unanimidad de nuestros sentimientos en favor del justo, magnánimo y santo Pontífice.

FR. DOMINGO RUIZ DE ÁZNAR.

SOBRE EL SALMO V.

No se halla palabra de verdad en boca de los que se han introducido furtivamente en tus dominios, ó justo, clemente Pio: lleno de orgullo está su corazon; sepulcro abierto su garganta; engaños urden con sus lenguas.

¿Qué te pediré, Dios mio, que les hagas?

Que se frustren sus designios.

Decidant à cogitationibus eorum.

Arrójalos fuera.

EXPELLE EOS.

Alégrese todos aquellos que ponen en tí su esperanza.

FELIPE URIA.

SOBRE EL SALMO IX.

EL SAGRADO SOLIO PONTIFICIO Á LAS NACIONES.

Confitebor tibi, Domine, etc.

Yo alabaré incesante

Con todo el corazon agradecido

Al Señor, que, constante,

Siempre me ha defendido;

Sus grandezas diré reconocido.

Lætabor et exultabo in te, etc.

En tí de todas veras

Me alegraré saltando de alegría;

Los montes, las riberas

Sentirán mi armonía

Al Señor alabando noche y dia.

In convertendo inimicum meum retrorsum, etc.

Porque volver hiciste

Atrás á mi enemigo acobardado;

Y el que ufano me embiste

Verá desconcertado

El plan que contra mí tenga trazado.

Inimici defecerunt, etc.

Las cortantes espadas

Del enemigo cruel se han embotado,

Sus ciudades muradas

Allanaste irritado,

Y ni memoria de ellas ha quedado.

Periit memoria eorum, etc.

Pereció su memoria

Cual en el aire un eco ó un silbido;

Solo Dios en su gloria

Jamás será movido

Y permanecerá cual siempre ha sido.

Et sperent in te, etc.

Esperen, ó Dios mio,
En Vos los que conocen vuestro nombre:
Para estos no hay desvío
Sino eterno renombre,
Pues, si os busca, jamás dejais al hombre.

Miserere mei, etc.

Apiádate, Dios santo,
De tu santuario al ver su abatimiento;
Mirad el cruel quebranto
Y el encono sangriento
Que de esa chusma vil impía experimento.

Qui exaltas me, etc.

Tú, que desde las puertas
De la muerte me elevas con victoria;
Tú, Señor, me despiertas
Para que haga memoria,
De Sion en las puertas, de tu gloria.

Exultabo in salutari tuo, etc.

Saltar de regocijō
Me hace vuestra salud con paz divina;
Y mas en Vos me fijo
Cuando veo la ruina
Del contrario en la red que me destina.

In laqueo isto, etc.

En el lazo que armaron,
Y que en lugar oculto me escondieron,
Ellos presos quedaron;
En su trampa cayeron
Y á sus inícuos planes sucumbieron.

Cognoscetur Dominus, etc.

Haciendo así justicia
Sea el Señor de todos conocido;
El malo en su malicia
Se verá confundido
Y en sus mismos proyectos sorprendido.

Convertantur peccatores, etc.

Los pecadores vean
Del abismo las hórridas mansiones¹;
Echados allá sean
Con todas las naciones
Que alejan del Señor sus corazones.

Constitue, Domine, etc.

Teneis puesto sobre ellos
Un legislador sábio y bondadoso,
Pero vuestros destellos
Rechaza el orgulloso
Creyendo ser el Todopoderoso.

Exacerbavit Dominum peccator, etc.

El perverso y malvado
Exasperó al Señor con arrogancia,
Y aunque ve su pecado
Se ufana con jactancia
Sin hacer por llorarlo alguna instancia.

Non est Deus in conspectu ejus, etc.

Como en su pensamiento
Lugar Dios no lo tiene ni cabida,
Son su senda é intento
Inmundos, y su vida
En todos sus caminos pervertida.

Auferentur judicia tua, etc.

Vuestros juicios terribles
De su vista están léjos, los desprecia;
Y los planes horribles
De su condicion récia
Fraguan mi destruccion ; empresa necia²!

Dixit enim in corde suo, etc.

Él sus planes trazando,
Jamás, dice, seré yo conmovido;

¹ Si mueren impenitentes: *utinam ergo qui nos modo exercent concertantur...* (S. Aug.).

² *Porte inferi non praevalent.*

Siempre iré prosperando,
De todos soy temido,
El mal para mi casa hecho no ha sido.
Cujus maledictione os plenum est, etc.

Su boca cruel rebosa
En sarcasmos, en vil maledicencia ;
Amargura rabiosa,
Engaños, indecencia,
Solo es á causar males su tendencia.
Sedet in insidiis, etc.

De asiento en asechanzas
Está con sus secuaces poderosos,
Y tiene sus andanzas
En sitios tenebrosos,
Echando á Pedro tiros venenosos.

Insidiatur ut rapiat, etc.
Sus redes preparando
Arrebata el santuario con vil fuero,
Su corazon nefando,
Tortuoso en su sendero,
Se lanza al lugar santo cual leon fiero.

Exurge, Domine, etc.
Al ver esto, Dios mio,
Caiga sobre el perverso vuestra mano,
Perezca ya el impío,
Vea ya su ojo vano
Sobre Roma tu influjo soberano.

Vides quoniam tu, etc.
Tú lo ves, Dios inmenso :
De tu Iglesia las penas consideras ;
Ves su dolor intenso :
Escucha, ó Dios, de veras
Sus clamores y ansias tan sinceras.

Contere brachium peccatoris, etc.
Quebranta del maligno
Y pecador las fuerzas insultantes,

Su proceder indigno
Con tus rayos tonantes
Destruyelo entre llamas centellantes.

Dominus regnabit, etc.
Por siglos sempiternos
Reinará el Señor sin mutaciones,
Para tiempos eternos
Serán sus duraciones,
Y pasarán por siempre las naciones.

Judicare pupillo et humili, etc.
Al Papa haced justicia :
Llegue su situacion á tu presencia,
Para que la malicia
Al ver tu providencia
Confiese sin rodeos su impotencia.

RAFAEL DE GABRIEL Y ODERO.

SOBRE EL SALMO XI.

Ó Señor, tú nos salvarás y nos defenderás de esta
raza de gentes que han dicho :

Nosotros con nuestra lengua harémos cosas grandes :
somos dueños de nuestros labios : ¿quién nos
manda á nosotros?

Ellos ; los impíos ! andan al rededor nuestro.

Mas el Señor dirá presto :

Ahora me levantaré yo.

Nunc exurgam.

VIÑAS, presbítero.

SOBRE EL SALMO XIII.

Dijo el impío : No hay Dios ¹.

Y todos sus proceder se dirigen á oprimir y á
afligir ².

¹ *Dixit impius... non est Deus.*

² *Contritio et infelicitas in vis eorum.*

Negar á Dios y despreciar al prójimo es todo una misma cosa.

¿Por ventura no entrarán por fin en conocimiento los que devoran al pueblo como si fuera un pedazo de pan?

¡Oh! ¿quién enviará de Sion la salud?

Cuando el Señor pondrá fin á la cautividad de Jacob, y se regocijará Israel, nadie habrá que no confiese:

En medio del linaje de los justos está el Señor.

JULIANA MORERA.

SOBRE EL SALMO XV.

En delicioso sitio me cupo la suerte; hermosa es á la verdad la herencia que me ha tocado.

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia, y la porcion destinada para mí.

Desde el monasterio á que me llamaste para que me desposara, Señor, te dirijo una oracion.

Presta oido á ella.

Que como el incienso que cada mañana se levanta ante mí suba ligera á tí.

Que como el aroma que exhalan las flores que la noche rocia se desparrame ante tí.

Mi plegaria es:

De los que resisten al poder de tu diestra guárdame como á las niñas de tus ojos.

Haz brillar de un modo maravilloso tus misericordias, ó Salvador de los que en tí esperan.

UNA RELIGIOSA.

SOBRE EL SALMO XVII.

Hoy la Iglesia y el Pontificado están gimiendo como en los días de Neron y de Calígula.

De Lóndres, de París, de Turin, de Berlin y otras ciudades de Europa, favorecidas por el Cristianismo civilizador, se levanta esta voz sacrilega: *¡Abajo los templos del Dios verdadero! ¡Abajo las basílicas con sus cúpulas, con sus criptas y sus altares, con sus reliquias y sus tumbas! ¡Abajo el Pontificado!*

«El mundo de las modernas libertades, ciego y embriagado, besa el látigo de cien y cien tiranos que le oprimen y esclavizan con palabras engañosas; y atenta y escarnece y proclama la muerte contra aquel que es el padre de todas las libertades, el mas benéfico de los hombres. El hombre cuya muerte hoy desean algunas manadas de chacales es un anciano inerme, es un monarca cuyo cetro besan sus súbditos llenos de alegría... es un ministro que siempre tiene levantadas sus manos sobre la affigida humanidad, una para bendecir y otra para derramar dones; es un hombre á quien sacerdotes y pontífices, vírgenes y confesores, monarcas y súbditos llaman santísimo; es un hombre que simboliza la verdad, que representa la ciencia, protector el mas decidido de las artes, impulsador el mas activo del verdadero progreso, propagador el mas desinteresado de la verdadera libertad, director el mas inspirado de la civilizacion legítima; es corona de alegría de las naciones, bálsamo de salud para los individuos, el defensor de todas las causas justas, el patrono de todos los desgraciados, el de corazon de amor, el de manos inofensivas, el de alma ceñida con la auréola de todas las virtudes, el de palabras de dulzura, el de obras de caridad, el de cabeza que Dios ungió con su óleo; es el centro de donde parten las bendiciones del cielo y á donde convergen todas las bendiciones de la tierra; es el mejor de los padres, el mayor de los hombres, el mas legítimo de los monarcas. Su trono está sostenido por los Ángeles, y se sienta sobre una piedra